

PERSPECTIVAS AGROECOLÓGICAS EN TORNO A LA PRODUCCIÓN. LA MIRADA DE LAS PEQUEÑAS PRODUCTORAS DE PATAGONIA NORTE*¹

AGROECOLOGICAL PERSPECTIVES ON PRODUCTION. THE POINT OF VIEW OF SMALL PRODUCERS IN NORTHERN PATAGONIA



<https://doi.org/10.32735/S2735-61752023000203129>

Georgina Rovaretti²

geo.rovaretti@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-5096-0585>

Universidad Nacional de Río Negro
San Carlos de Bariloche, Argentina

RESUMEN

El artículo analiza la mirada de un grupo de mujeres norpatagónicas del paraje El Chaiful respecto a su actividad ganadera y agrícola. Se tomaron sus voces mediante entrevistas semiestructuradas y observaciones participantes para luego construir seis categorías de análisis, mediante teoría fundamentada y análisis narrativo, a partir de las cuales se reflexiona sobre: animales, plantas, producción, trabajo, campo y emoción. Como resultado vemos que conceptos claves para la producción en El Chaiful son entendidos de diferentes maneras. En un intento de comprensión, cada una de las categorías nos llevó a reflexionar sobre las bases de los saberes que entran en juego, incluido el conocimiento científico. A partir del desglose de los términos se reflejó la complejidad en lo productivo y el modo en que impacta lo vinculado a la identidad territorial. Para ello se tomaron elementos teóricos de ecofeminismo en diálogo con la agroecología, con el objetivo de entablar un genuino diálogo de saberes y abrir líneas de pensamiento en la construcción de una investigación e intervención agroecológica atenta a cuestiones de género.

Palabras clave: Mujeres rurales norpatagónicas; producción; emoción; ecofeminismo; investigación agroecológica.

ABSTRACT

This article analyzes the viewpoint of a group of women from the northern Patagonian region of El Chaiful with respect to their own livestock and agricultural activity. Their voices were taken through semi-structured interviews and participant observations and then, through grounded theory and narrative analysis, six categories of analysis were constructed from which to reflect on: animals, plants, production, work, field and emotion. As a result, we see that key concepts for production in El Chaiful are understood in different ways. In an attempt at understanding, each of the categories led us to reflect on the basis of the knowledge that comes into play, including scientific knowledge. From the breakdown of the terms, we reflected on the complexity

* Artículo recibido el 04 de agosto de 2022; aceptado el 17 de octubre de 2022.

¹ El presente artículo es parte de la investigación realizada en el marco de los estudios de licenciatura en agroecología en la Universidad Nacional de Río Negro

² Licenciada en Agroecología; actualmente cursa el Doctorado en Estudios Sociales Agrarios en la Universidad Nacional de Córdoba y es becaria de CONICET. Es integrante del Centro de Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS), Córdoba, Argentina.



of production and the way in which it impacts on territorial identity. To this end, theoretical elements of ecofeminism were taken in dialogue with agroecology, with the aim of establishing a genuine dialogue of knowledge and opening lines of thought for the construction of agroecological research and intervention that is attentive to gender issues.

Key words: Northpatagonian rural womens; production; emotionality; ecofeminism; agroecological research.

Introducción

El objetivo de este artículo es explorar desde la perspectiva de las pequeñas productoras ganaderas del paraje El Chaiful, Patagonia argentina, la forma en que consideran, planifican y piensan la producción. Buscamos tomar la producción como parte de una matriz identitaria, que no sólo permite dar cuenta de pertenencias sino también de antagonismos (Concha, 2021), y desde allí ser prácticas que se heredan, viven y transmiten como parte de una cultura y costumbre. Se indagará en torno a las miradas sobre las prácticas productivas locales con el objetivo de entablar un diálogo de saberes a partir del cual construir una investigación e intervención agroecológica para el paraje.

La Nehuen Co es una comunidad mapuche del paraje El Chaiful. Se conforma por 17 familias, de las cuales sólo 7 viven de forma permanente en el paraje. El Chaiful es un paraje rural de 20.000 hectáreas ubicado en el departamento 25 de mayo de la provincia de Río Negro, cerca de la localidad de Ingeniero Jacobacci. El paraje fue reconocido como Reserva Mapuche "El Chaiful" a fines de los años '80 (Conterno, 2017). Las vecinas/os del paraje decidieron conformarse como comunidad en 2013, luego de la erupción del volcán Puyehue en 2011, como una forma de hacer frente en conjunto a la emergencia climática "con el objetivo de gestionar lo necesario para la obtención de bienes y servicios públicos que favorezcan el arraigo y el bienestar social" (Conterno, 2017, p.6). En la actualidad cuentan con un galpón comunitario en Jacobacci y llevan 9 años trabajando en la gestión de proyectos.

Las producciones tradicionales son espacios de transmisión y generación de conocimientos que necesariamente se deben reconocer (Cano Contreras, 2015). Este estudio toma como marco teórico una perspectiva ecofeminista y agroecológica, en pos de identificar y potenciar sinergias entre estas dos corrientes de pensamiento. El ecofeminismo es un movimiento que surgió en la década del setenta buscando una conexión entre la explotación y degradación del mundo natural y la subordinación y opresión de las mujeres (Mellor, 1997). Este pensamiento sostiene que la dominación y destrucción, tanto de la naturaleza como de las mujeres tienen un mismo origen en común: la racionalidad occidental patriarcal (Puleo, 2011; Plumwood, 1993, Núñez y Klier, 2016).

La agroecología es un enfoque analítico que incorpora una crítica de los mecanismos de gobernanza adoptados en el régimen alimentario corporativo y, sobre la base de perspectivas transdisciplinarias y participativas, sirve para diseñar y construir dinámicas sociales de cambio, de acuerdo con principios de la sostenibilidad socioecológica (González de Molina et al., 2021). Ecofeminismo y agroecología crecieron con fuerza como corrientes de pensamiento en los setenta a partir de un contexto marcado fuertemente por la revolución verde. De allí, ambos pensamientos comparten por lo menos, tres cuestiones fundamentales que los potencian: 1. sus visiones críticas del modelo de producción agropecuaria clásica, 2. sus búsquedas de nuevos horizontes que contemplen la sustentabilidad y el cuidado de la vida; 3. su condición de entablar un diálogo de saberes.

La pregunta por lo productivo en el paraje El Chaiful desde una perspectiva agroecológica en diálogo con el ecofeminismo, nos sumerge en un proceso donde nos surgen preguntas tales como ¿cuál es el rol de los vínculos afectivos tanto al interior de la comunidad rural como en su

relación con su entorno? En asociación surge la pregunta ¿qué lógicas e identidades debemos tomar como referencia?

Metodologías

Para la construcción de los datos se realizaron 10 observaciones participantes (Jociles, 2018) en reuniones y talleres de la comunidad con equipos de intervención técnica y visitas a campo a los predios de los integrantes de la comunidad. Sumando a esto, se indagaron las dinámicas productivas en 8 entrevistas semiestructuradas a integrantes de la comunidad. A lo largo del texto, las fuentes orales se referencian en dos letras que permiten referenciar a la persona y las observaciones participantes se inician con las letras “OP”. En el análisis, se siguió la metodología de desgrabación y análisis de relatos presentes en la perspectiva de la historia oral (Thompson, 1993).

Para la interpretación de los relatos, además de atender al contexto de las reflexiones, se incorporó la Teoría fundamentada para analizar los términos utilizados, qué significados se le atribuyeron y con qué frecuencia aparecieron (Bonilla-García y López-Suárez, 2016; Chatfield, 2018; de la Espriella y Restrepo, 2020). Buscando las referencias inmediatas a la idea de producción establecimos categorías analíticas, constituidas por diversos significados. Esta categorización se articula a un análisis narrativo (Riessman, 2008; Gibbs, 2012; Bernasconi, 2011) a fin de dilucidar qué temas se encuentran en las narraciones, entendiendo que una forma básica a través de la cual los seres humanos otorgan sentido a sus experiencias es a través de relatos.

Análisis y resultados obtenidos

A partir de reunir las diferentes menciones relativas a la producción, por proximidad de términos establecimos 6 categorías: Animales; Plantas; Productos; Trabajo, Campo y Emoción. Cada una de ellas fue caracterizada desde la diversidad de sentidos presentes en las fuentes orales. Asimismo, para dar lugar al peso de cada uno de los términos, se presenta la frecuencia de aparición de las menciones expuestas en cuadros que permiten ilustrar la manera en que cada una de estas nociones es presentada por las personas que compartieron sus miradas.

Análisis en Torno a los Animales

En la siguiente tabla se muestran los distintos significados dados al término animal por las mujeres de la comunidad, acompañado de una cita textual de entrevista u observación que lo ejemplifica:

Tabla 1: El significado de “animales”

Categoría	Significados	Ejemplo de cita	% en el relato
Animales	Parte de lo que son	“Uno se encariña tanto con los animales que hoy por hoy, que se yo no sé, un animal para mí, depende como lo crías es parte de la familia. Viste, son todas cosas que, para nosotros, en realidad, son valores muy fuertes, que no es fácil ponerle, despegarte de esas cosas” (Cl. 1 de enero del 2020).	25%
	Plan de vida	“Ella no sabía nada del campo y de a poco su suegra le fue enseñando las tareas domésticas como cocinar el pan, cuidar los animales, cultivar, etc.” (OP M. H. 19 de octubre del 2019)	6,3%
	Tema a estudiar	“nos cuenta que para que la madre se acostumbre a su cría los deja encerrados solos. Además, le intriga y le parece un buen tema a estudiar, qué pasa en esos primeros momentos de nacimiento en que la madre y la cría deben estar juntos para generar ese vínculo y ese reconocimiento y aceptación para que la madre cuando luego el cordero está mezclado con otros lo reconozca y lo deje tomar la teta” (OP M. L. 19 de octubre del 2019)	9,4%
	Bien monetario	“A veces cuando anda con poca plata vende un animal para zafar. Su abuela se llamaba Teorilda Altamirano y era la partera del Paraje y siempre tuvo muchas chivas y ovejas.” (OP L. 18 de octubre del 2019)	25%
	Trabajo de cuidado	“el trabajo requiere de mucho esfuerzo ya que hacen kilómetros en busca de sus ovejas o a veces a caballo” (OP M. L. 19 de octubre del 2019)	21,8%
	Problema por el clima	“después de la ceniza del volcán, mucha gente se fue del campo, él tenía muchos animales con 700 ovejas y 50 vacas a cuidado y perdió la mayoría” (OP Ed. 19 de octubre del 2019)	12,5%

Fuente: elaboración propia.

El análisis de las menciones se hace también desde el peso que tiene cada una de las acepciones en el relato completo. Se destaca que un cuarto de las menciones apela a los animales como “bien económico”, pero debemos aclarar que, dentro de esta significación, la mitad de las menciones hacen referencia a los animales como bienes comunitarios, donde la línea de cuidado, manejo y pertenencia no están tan delimitados, siendo los cuidados a veces compartidos, adaptándose a las movi­lidades y realidades de pequeñas y pequeños productores. Esto se diferencia del tradicional sentido mercantilista individual de posesión, cercano a un modelo de productor mediano a grande de la región. Al respecto, Conti (2017) explica que en la estepa “La referencia al modelo estancia es permanente, con mayor o menor explicitación, porque ese modelo es el que organiza, por ser reconocido como modelo deseable desde el Estado y por su carácter hegemónico, entre grandes productores y pequeños productores” (p.144). En el caso de la comunidad Nehuen Co, este modelo de manejo productivo no encaja del todo, ya que aparecen formas comunitarias, antes que individuales de manejar la producción.

Por otro lado, nos llamó la atención en las narraciones de las mujeres el peso de la idea de los animales relacionados a “parte de lo que son”. En estos relatos, y con un peso equivalente a la idea de bien económico, personas y animales, lejos de presentarse como pares opuestos que se definen a partir de la diferencia, se presentan superposiciones y/o continuidades entre lo humano/animal y desde aquí que sus preguntas, intereses e identidades no pueden separarse. A partir de allí, ellas generan formas de relacionarse, sostenibles y respetuosas con sus animales. Esto tensiona la lógica dualista propia de la modernidad que separa lo humano de lo animal (Haraway, 1995; Plumwood, 1993). La filósofa ecofeminista Plumwood (1993) ayuda a comprender esta vinculación al señalar que

Los conceptos de cuidado, solidaridad y amistad presentan alternativas al modo instrumental dentro de las sociedades liberales existentes. Aquí son posibles diferentes relaciones no instrumentales, así como grados de intensidad. En algunos casos, las relaciones de atención al espacio y los seres que lo habitan forman parte de la propia identidad, y estas relaciones se tratarán entonces como el fundamento de la acción y la elección, en lugar de como mercancías intercambiables que pueden elegirse o abandonarse a voluntad (p. 155).

Las mujeres de Chaiful lo dicen con otras palabras, los animales aparecen como “parte de lo que son”. Estas pequeñas productoras ganaderas de la Nehuen Co generan vínculos afectivos además de económicos con los animales y se refieren a la producción como una práctica de cuidado. En un estudio sobre un caso similar en la región, Conti (2017) escribe "La producción de lana es también una práctica de cría de animales, por tanto, es una práctica de cuidado, no exclusivamente de “producción” (p.201). Podemos decir que el animal para la comunidad es un otro con el que se comunican, conviven y generan un vínculo afectivo, sin convertirlo en un mero vínculo instrumental. Cerrando este análisis nos preguntamos ¿cómo vamos a entablar diálogo de saberes, si cuando hablamos de animales unos se refieren sólo a un bien económico y otros como a un integrante de la familia? Todos estos significados conviven en el paraje, por lo tanto, resultan centrales a la hora de realizar intervenciones e investigaciones exitosas (Michel y Conterno, 2021).

Análisis en Torno a las Plantas

En el siguiente cuadro se muestran los distintos significados dados al término “planta” acompañado de una cita textual de entrevista u observación que lo ejemplifica para su mejor entendimiento.

Tabla 2: El significado de “plantas”.

Categoría	Significados	Ejemplo de cita	% en el relato
Plantas	Medicina	“Con respecto a las plantas que conoce o hay en su campo nos habla de Pañil que sirve para la descompostura y el ataque de hígado” (OP L. 18 de octubre del 2019)	29,4%
	Aplicación tecnológica	“Tiene un invernáculo pequeño semi- enterrado que nos explica que es para protegerlo del viento, adentro ene algunas plantas de acelga” (OP M.H. 19 de octubre del 2019)	11,8%
	Tema a estudiar	“Le gustan mucho las plantas, es bastante yuyera sabe mucho sobre plantas navas y sus propiedades y le gustaría seguir aprendiendo y descubriendo nuevos usos” (OP M. L. 19 de octubre del 2019)	23,5%
	Fuente de alimento	“les contábamos que hicimos la comparada de la comunidad las ensaladas eran de la huerta de ella el pan todo casero que hicieron distintas familias y llevaron después bueno los animales del campo mismo, las papas eran de la huerta de mi mama, y después que más había que era así, después pickles que hizo ella así, después salsita que tenías vos, todo casero” (E. 19 de octubre del 2019)	35,3%

Fuente: elaboración propia.

Es claro que el centro del vínculo con las plantas se da desde la alimentación, para consumo propio o de sus animales, pero además el reconocimiento a las propiedades medicinales y tintóreas aparecen significativamente, partiendo de su propio vínculo con la cultura Mapuche. De manera similar se las relaciona con la aplicación tecnológica, específicamente en la transformación y conservación de alimentos. También las menciones ubican a las plantas como objeto de estudio, ya sea queriendo indagar en sus propiedades como en sus usos en el manejo productivo. Todos estos sentidos son abordados desde instituciones regionales en el paraje que llevan adelante proyectos, en busca de mejorar las condiciones de la producción y diversificación de alimentos (Rovaretti, 2022).

Algo que nos llamó la atención es la manera en que cómo los ciclos fenológicos de las plantas están fuertemente entrelazados con los tiempos familiares, un ejemplo es el caso de una integrante que, para tener verduras frescas en las fiestas de fin de año, realiza la siembra en invernáculo un mes antes. Como vemos, las plantas o la vegetación vista desde las mujeres de El Chaiful resisten a la idea de la Patagonia como “desierto”, impuesta como fundamento político histórico para establecer lógicas extractivistas (Núñez, 2013). Cardoso et al. (2015) lo evidencia “el número de especies útiles de la Patagonia se incrementa día a día simplemente por el hecho de que nadie en el ámbito académico se había ocupado hasta el momento de visibilizar y valorar esta sabiduría” (p.21). Estas/os autores documentan cómo el uso de las plantas atraviesa diversos ámbitos de la vida cotidiana rural, incluyendo aspectos tanto materiales como simbólicos, donde las mujeres siempre son intermediarias.

La vida de mujeres y hombres en Patagonia se desarrolla bajo una estrecha relación con las plantas de su entorno y, más precisamente al indagar de qué manera se ha sostenido a lo largo del tiempo este conocimiento, encontraron que las mujeres han cumplido un papel fundamental. Desde el vínculo con las plantas, las mujeres conforman su propia identidad expresada en

prácticas de cuidado. Ellas buscan conocer más a las plantas que las rodean, saber cómo y cuándo cosecharlas, sus usos y propiedades y poder beneficiarse, pero sin exterminarlas. La agroecología plantea que las plantas cumplen una función clave tanto para la biodiversidad como para la diversificación productiva y la resiliencia.

Los vínculos desde una mirada relacional configuran la estructura inmaterial de la identidad, que transita de las personas a las plantas, animales y territorio. Plumwood (1993) denomina a estas relaciones como parte de una “identidad relacional”. La autora explica que la estructura del dualismo yo/otro presente en la racionalidad occidental crea una polarización y frente a ello propone reconocer el parentesco y reconocer la diferencia. Esto quiere decir que hay que distinguir los puntos donde existe el encuentro, identificación, y/o superposición y aquellos puntos donde hay distancias, sin caer en que éstas signifiquen inferioridad.

Siguiendo con Plumwood (1993) y relacionado con este par dual aparece otro: egoísmo/altruismo, donde las acciones y deseos de las personas sólo pueden reflejar su propio interés, o sólo el interés por otras especies. En contraposición propone un “relato relacional del yo” que señala el camino hacia la ruptura de la falsa dicotomía del egoísmo y el altruismo demostrando que cuando los intereses están esencialmente conectados y se desea el florecimiento de otra persona/especie, lo que está en juego no es abandonar el propio interés, dado que al perseguir el interés del otro también se persigue, no accidentalmente, el propio. Esta mirada relacional es la que nos explica cómo los vínculos configuran la estructura inmaterial de la identidad, que transita de las personas a las plantas, animales y territorio.

Análisis en Torno a los Productos

La tabla 3 muestra los distintos significados dados al término “productos” acompañado de una cita textual de entrevista u observación participante que lo ejemplifica.

Tabla 3: El significado de “productos”.

Categoría	Significados	Ejemplo de cita	% en el relato
Productos	Tejidos	“Entre charlas sacó sus lanas nos cuenta que hila con uso porque se le rompió la rueca, nos mostró una gruesa y clarita que usa para hacer tapera (donde se sientan en el caballo) y un tejido que es un chaleco color marroncito muy hermoso, después nos muestra un suéter que le hizo a G. increíble que todos nos queríamos llevar, nos cuenta que hace y vende a pedido y también para su familia”. (OP Ni.19 de octubre del 2019)	47,2 %
	Conservas y embutidos	“y después por ejemplo en la época que hay michay se hace una... unos dulces de michay con el fruto, a eso lo haces hervir y bueno una vez que hierve lo colas y te sale una jalea hermosa” (M.H 19 de octubre del 2019)	17,6%
	Construcción	“También nos muestra el pisadero y la cantera dónde sacan la erra que después mezclan con bosta de caballo, la pisan y con unos moldes llamados adoberas le dan forma, me cuenta que la calle era donde los dejan secar” (OP Né. 19 de octubre del 2019)	17,6%
	Medio de ingreso económico	“Para vivir sólo de la producción del campo hay que tener 500 ovejas aproximadamente, pero también es importante saber cuántos animales soporta el campo sin ser degradado” (OP E. 19 de octubre del 2019)	17,6%

Fuente: elaboración propia.

De las menciones vinculadas al término “productos”, casi la mitad tiene que ver con la elaboración de tejidos artesanales. El peso de estas consideraciones debe tener en cuenta que se indagó por este tema puntual en las entrevistas, pero dado que las entrevistas exploraban los intereses específicos de las mujeres, esta marca en las indagaciones no quita su relevancia. Otro significado vinculado a la producción por las artesanas fueron las conservas y los embutidos, en este punto la producción se asocia con los significados dados a las plantas. Otras menciones refieren a la producción como un medio de ingreso económico, en línea con lo profundizado en Rovaretti (2022), que aún sin ser mayoría, evidencia un progresivo paso de lo reproductivo a lo productivo. Asimismo, la producción se vinculó a la construcción y el mantenimiento de viviendas y corrales.

La producción implica y significa para la comunidad una variedad de aspectos, destacándose aquellas actividades que sostienen la vida en momentos difíciles, como el invierno. La visión de la producción no está solo enfocada en mayores ganancias por venta de lana sino en generar diversificación productiva, donde un abanico de productos genera el sostenimiento familiar. Desde las instituciones afines con la comunidad se vienen atendiendo y fomentando talleres y capacitaciones que profundizan en estas actividades, sin embargo, no existe por el momento mucha información sistematizada de esta experiencia. Las mujeres cumplen un rol fundamental en la elaboración de productos y además sostienen las actividades productivas monetarizadas, que en este caso se refiere poco más que el 17% de las veces. Un ejemplo de esta problemática puede verse en la siguiente cita:

M. nos estaba esperando, puso la pava y fue a sacar una bandeja gigante con un montón de panes del horno de barro, que estaba preparando para el día siguiente que comienza la esquila en su casa. Había quedado en ir a cocinar para los esquiladores hoy en lo del vecino, pero se quedó porque tenía visitas. Nos cuenta que nos escuchó temprano en la radio y que le gustó que dijéramos M. y C. porque siempre parece que sólo lo nombran a él en los avisos (M. OP, 19 de octubre del 2019).

Sumado a esto, muchas veces en el paraje, los varones se van por un tiempo a trabajar a las estancias o a esquila y todo el trabajo del campo queda a cargo de las mujeres, cumpliendo un rol fundamental en el proceso productivo ovino de lana para exportación. Al respecto, Conti (2017) trae una reflexión que aplica al caso y refiere a que “en la estepa la construcción del “hombre” se articula con prácticas consideradas (positivamente) productivas, tales como la esquila, el cuidado de las majadas, la migración por trabajo; mientras “la mujer” es comúnmente situada en el ámbito de lo doméstico, a cargo del cuidado de niños y ancianos, del mantenimiento de corral y huerta, es quien lleva adelante las actividades feminizadas, no-productivas, que se consideran “reproductivas”(p.152). Esto visibiliza como desde la “sombra” las mujeres sostienen el proceso productivo monetarizado pero no son reconocidas socialmente por ello.

Siguiendo con el análisis de la producción en el paraje, una diferenciación importante para analizar es la distinción entre el trabajo productivo, definido como el que se compra y vende en el mercado y el reproductivo definido como el trabajo doméstico y de cuidados (Pérez Orosco, 2006). Al respecto Tadeo (1993) explica que “en la explotación agrícola -sobre todo en las unidades productivas de tipo familiar-la división del trabajo en productivo y reproductivo resulta artificial, pues gran parte de las tareas de la mujer se sitúan en ambas esferas, resultando difícil ubicarlas en una u otra” (p. 214).

La autora escribe “si el trabajo doméstico de la mujer generalmente es invisible, la actividad de la mujer agricultora [o pequeña productora en nuestro caso] es doblemente invisible, ya que no sólo incluye las tareas domésticas, sino también una importante proporción del trabajo vinculado con la producción de bienes para el mercado, el cual resulta difícil de contabilizar” (p.214). Como vemos, muchas veces el trabajo de las mujeres queda invisibilizado y subvalorado ya que “A veces, también las mujeres subestiman esa actividad porque la consideran como una extensión de sus tareas domésticas. [Del mismo modo] “el ritmo de trabajo es difícil de contabilizar porque es discontinuo irregular y diversificado, donde lo productivo se confunde con reproductivo, confusión que también se produce en el tiempo y en el espacio” (p. 227).

En el caso de estudio encontramos estas problemáticas, sin embargo, las mujeres traccionan hacia un cambio a partir de estar organizadas, haciendo énfasis en la importancia y el valor de sus trabajos. Por eso creemos que para hablar sobre biodiversidad y diversificación productiva en el ámbito rural también se debe hablar de una ampliación de los reconocimientos. Como vemos en la figura 3, en la comunidad coexisten varios significados respecto a las producciones, tornándose borrosa la línea entre lo productivo-reproductivo y tomando otras dimensiones por fuera de la economía del mercado. Por lo que podemos ver, lo económico y lo productivo en la región están relacionados con dimensiones afectivas y relacionales, que profundizamos en las categorías anteriores. Conti (2017) para un caso de la región explica “Sin negar el instrumentalismo evidente en la decisión de formar una organización productivo-comercial, los elementos emocionales y afectivos son dimensiones presentes desde las cuales

los/as socios/as de la Cooperativa dan cuenta del sentido de sus acciones. [donde] El “productor” [/ra] al definir su práctica, se posiciona desde un tipo de sujeto económico que acorta la distancia y abre formas vinculares no exclusivamente instrumentales respecto de lo que “produce”, del “objeto” de su producción/transformación (animales, verduras, suelo), de su trabajo, así como de las otras personas involucradas como integrantes de dicha “ecuación económica” (p.201).

Análisis en Torno al Trabajo

La tabla 4 expone los distintos significados dados al término “trabajo” acompañado de una cita textual de una entrevista u observación participante que lo ejemplifica.

Tabla 4: los significados de “trabajo”.

Categoría	Significados	Ejemplo de cita	% en el relato
Trabajo	Animales	“A veces cuando anda con poca plata vende un animal para zafar. Cuando vende toda la lana hace una diferencia, pero con el bajo el precio de la lana este año y la suba de los precios este ingreso disminuyó” (OP L. 18 de octubre del 2019)	14,3%
	Venta artesanías	“nos cuenta que hace y vende a pedido y también para su familia. El chaleco que estaba haciendo lo iba a cobrar \$2000 pero no estaba actualizada con los precios.” (OP Ni. 19 de octubre del 2019)	14,3%
	Labores en la ciudad	“En la actualidad trabaja en limpieza de casas y cuidado de ancianos.” (OP L.18 de octubre del 2019)	21,4%
	Labores de campo	“y la mujer que había era mi suegra y ese era un amor de vieja y ella fue la que me enseñó todo, ella me enseñó hasta andar a caballo, ensillar, poner el recado al caballo porque no sabía nada, a carnear a hacer el trabajo de campo” (M.H 19 de octubre del 2019)	28,6%
	Gestión de proyectos	“O sea, nosotros e INTA hasta ahora. Después PRODERI que gracias a ellos y al esfuerzo nuestro, hoy tenemos el galpón y pronto ya estaremos colocando los caños que ya compramos con ese proyecto, los invernáculos, los micro túneles que están para hacerse, así que bueno. Ahí vamos con todas esas cosas, trabajo tenemos un montón, que ese día que tuvimos en la reunión viste ese día me sature de escuchar todo lo que teníamos para hacer, pero bueno yo creo que de a poco y poniéndole empeño cada uno de los beneficiarios lo vamos a hacer.” (Cl. 8 de enero del 2020)	21,4%

Fuente: elaboración propia.

Las menciones más repetidas en torno al Trabajo fueron vinculadas a labores del campo, destacándose la transmisión oral entre mujeres para el aprendizaje de tareas específicas. Es menos frecuente la referencia al trabajo asociado con los tejidos artesanales, a pesar de que este había sido reconocido como el principal producto, podemos pensar algo similar en la vinculación con el significado de “animales”. El trabajo, vinculado a los animales, refiere a la

venta esporádica de un animal como estrategia de respaldo económico y capitalización complementaria a la venta de lana anual, que es tan obviamente trabajo que ni siquiera se menciona (Rovaretti, 2022).

Como se adelantó en el apartado de la categoría “animales” se encontraron formas tradicionales como el “acuerdo a porcentaje” donde se hace un trato entre vecinos que permite continuar la actividad ganadera en momento donde no puedan hacerse cargo de su cuidado, y para el que recibe el ganado generar mayores crías en el mismo espacio y tiempo. Este cuidado compartido y la repartición de las ganancias a medias entre vecinos o familiares es una actividad común en el paraje El Chaiful que permite flexibilizar y mantener la actividad frente a diferentes situaciones de la vida de productoras y productores.

El trabajo también hizo referencia a actividades laborales en el pueblo, reflejando la movilidad campo-pueblo de algunas integrantes de la comunidad. Bendini y Steimbregger (2011) identifican a nivel regional una nueva movilidad espacial laboral que consiste en la pluriactividad y ello incorpora en la dinámica familiar nuevos movimientos del tipo campo-campo y pueblo-campo y al separarse el ámbito de trabajo del de la residencia se generan cambios también en la redistribución de las tareas domésticas y productivas.

En nuestro caso de estudio esto se ve reflejado en las variadas tareas y la distinción entre los trabajos de campo y los de la ciudad, siendo las tareas del campo reducidas o simplificadas para poder mantenerlas y aquellos trabajos como la gestión de proyectos son ocupados por las personas que residen en el pueblo y que están dentro de la comunidad. Al respecto nos llamó la atención las menciones que vinculan a la gestión y seguimiento de proyectos como trabajo. Esto se añade como una nueva actividad para la gente del paraje a partir de su conformación como comunidad.

Podemos ver que, al igual que las otras categorías, el trabajo aparece vinculado a una variedad de sentidos. Las labores de campo en el cuidado de animales son la principal referencia, pero no la única, porque se vuelven a presentar aquellas actividades que generan ingresos complementarios a la producción de lana y que aseguran cierta estabilidad en las épocas del año más difíciles. Por otra parte, para profundizar en la noción de “trabajo” y comprender la dinámica estructural del sistema económico que atraviesa la actividad productiva de la zona, nos pareció importante traer aquí la “metáfora del iceberg”. Amaia Pérez Orosco (2006) explica que

el iceberg está escindido en dos partes, una de ellas, visible [por fuera del agua], integra la economía monetizada, la que mueve dinero, la que se sitúa en ese ámbito de lo público y que está conformada por el sector público estatal y el privado mercantil. La otra parte, invisible [por debajo del agua] es toda aquella dimensión no monetizada, asociada al ámbito de lo privado y en la que se localiza [...] el trabajo doméstico, pero también otro tipo de trabajos no remunerados como el trabajo de participación ciudadana, o aquellas otras actividades que se enmarcaron bajo el nombre de trabajo de subsistencia (p. 190).

Esta metáfora nos ayuda a ver y reflexionar sobre el lugar que ocupa la actividad ganadera en la agricultura familiar, siendo colocada como actividad laboral masculinizada “visible” y qué lugar ocupan las actividades domésticas o complementarias, feminizadas e invisibilizadas. La misma autora suma otra idea sorprendente:

La existencia de la esfera privada y de los trabajos en ella realizados es absolutamente imprescindible para el sostenimiento de la vida. Y su invisibilidad es igualmente imprescindible para que en ella se absorban y oculten las tensiones que ineludiblemente conlleva el priorizar la lógica del beneficio económico (p.195).

Más adelante agrega:

Para permitir una estructura social organizada en torno a los requerimientos del ciclo de acumulación de capital, tiene que haber toda una serie de actividades y agentes que, en condiciones adversas, se hagan cargo de sostener la estructura desde la sombra. Estos agentes han sido históricamente, entre otros, las mujeres (...). Semejante marginación no debe entenderse como fruto, únicamente, de una construcción capitalista, sino que ha de relacionarse con la concepción masculina de la cultura como desapego de la naturaleza (p.196).

Es importante admitir que, dada la crisis de la actividad ganadera regional, el sostenimiento de la vida reposa en aquellas personas que realizan actividades “complementarias” que muchas veces quedan por fuera del foco académico de “lo productivo” y que resultan ser claves para el sostenimiento de las familias (Rovaretti, 2022). Por esto es imprescindible comprender que la perspectiva de género no es un aspecto más a sumar a las lógicas productivas actuales, sino que representa una herramienta clave para comprender y desarmar estructuras productivas y económicas que van en detrimento de la sostenibilidad de la vida (Pérez Orosco, 2006). Esto reafirma, por ejemplo, la importancia de replantearse desde un enfoque agroecológico, qué ponemos en el centro de nuestros sistemas productivos, ya que, si trabajamos desde lógicas económicas clásicas, es difícil no seguir reproduciendo un sistema desigual e insostenible. En este punto es donde a nuestro parecer la agroecología debe apuntar para plantarse como una alternativa emancipadora, para lo cual algunos aportes de la economía feminista y del ecofeminismo le son muy útiles.

Análisis en Torno al Campo

En la siguiente tabla se muestran los distintos significados dados al término “campo” acompañado de una cita textual de entrevista u observación que lo ejemplifica.

Tabla 5: Significados de “campo”.

Categoría	Significados	Ejemplo de cita	% en el relato
Campo	Papeles de propiedad	“qué gestión hice, ehh, vinimos a Jacobacci, nos conectamos con gente de Viedma de división de erra, a ver que se podía hacer con el campo, el campo estaba a nombre de un abuelo de nosotros, y.... bueno mi vieja dice vamos a meterle pata, vamos a ver si hacemos algo por el campo que va a quedar para el fisco, encima el abuelo de nosotros era un español que no tenía familiar acá” (Ed. 18 de octubre del 2019).	15%
	Proyecto de vida	“Y en el campo bueno, el campo para mí es vida porque yo por ahí, a veces conversamos y decís pero ¿qué vas a hacer en el campo? ¿Pero vos tenés idea de lo que podés hacer en el campo? En el campo yo siempre digo, se muere de hambre aquél que no trabaja, pero el que trabaja, vos sabes que pones algo y lo tenés y es natural porque vos lo haces, es parte de tu vida, de tu trabajo, igual que con los animales” (Cl. 1 de enero del 2020)	55%
	Parte de lo que son	“al preguntarle por cómo siente el estar tanto tiempo sola ella nos cuenta que le gusta muchísimo está ahí, andar por el campo, que a veces se queda horas caminando y mirando el paisaje y siente que es parte, como una planta o animal más y que es chiquita, una parte más del paisaje, siente que es su lugar en el mundo y por eso le gusta estar ahí.” (OP M. L. 19 de octubre del 2019)	20%
	Extensión de tierra	“El campo tiene 2500 ha o una legua” (OP, Cl. 19 de octubre del 2019)	10%

Fuente: elaboración propia.

Los significados más relevantes que vimos fueron “proyecto de vida”, “parte de lo que son” “papeles de legalidad” y “extensión de tierra”, lo cual trae una gran conexión de la categoría “campo” con la categoría “animales”. El concepto “papeles de legalidad” hacen referencia a la titularidad de las tierras como así “extensión de tierra” hace referencia al número de hectáreas o leguas (término más utilizado por ellas/os). Estos términos coinciden con los significados más comunes utilizados para referirse al campo, plasmados en la bibliografía de la región (Rovaretti, 2022).

Al igual que en la categoría de “animales” se destacan “proyecto de vida” y “parte de lo que son”, que evidencian que el campo para la comunidad excede a un espacio físico y se concibe como un estilo de vida, una construcción de identidad, parte de su cultura y como un interés en común que los une: el gusto y el placer de saber cómo llevar adelante la vida en la estepa patagónica. Este sentido identitario fue explorado anteriormente y aquí se refuerza en la territorialidad implícita en la idea de campo.

Análisis en Torno a las Emociones

La última tabla elaborada muestra los distintos significados dados al término “emociones” acompañado de una cita textual de entrevista u observación participante que lo ejemplifica.

Tabla 6: Significados de “emoción”.

Categoría	Significados	Ejemplo de cita	% en el relato
Campo	Cariño	“Nos cuenta que está desde el inicio de la comunidad y que ahora es Chicantrul, se lo propusieron y ella aceptó, le parece que está bueno acompañar a la Lonko para que no baje los brazos. Ella y Cl. son vecinas cercanas y amigas muy unidas desde hace muchos años” (OP M.H. 19 de octubre del 2019)	40%
	Empatía / compasión	“M. en un momento cuenta que a una oveja que había quedado con la cadera caída después de parto, y que le había hecho una especie de caballete hasta que se recuperó, para ella es darle vida al animal” (OP 11 de noviembre del 2019)	26,7%
	Atención a la incomodidad	“E. enfatizó en que ellos hace poco que se están acercando nuevamente a sus raíces y que por eso para no hacer sentir incómodos a los invitados mecharon en la fiesta un poco de la cultura Mapuche con cosas más tradicionales” (OP M.H. 19 de octubre del 2019)	33,3%

Fuente: elaboración propia.

Los resultados expuestos en esta última síntesis ponen en evidencia que las personas somos seres emocionales y toda situación está atravesada por las mismas (Gebara, 2000). Desde el ecofeminismo no sorprende que en los relatos de los integrantes de la comunidad esto no quede fuera y sea explícito. Pero sí nos da la forma particular y material en que las emociones devienen en prácticas sociales y productivas. El cariño, por ejemplo, es una explicación de la toma de decisiones de su vida cotidiana. No sólo dirigido a personas cercanas sino también hacia el paraje mismo. También se expresó incomodidad y contradicciones con respecto a sus prácticas en su reciente acercamiento a su cultura Mapuche con respecto a ciertas fiestas tradicionales practicadas con anterioridad, por ejemplo, la navidad.

Al respecto del par dual razón/emoción la ecofeminista Ivone Gebara (2000) explica Más adelante continúa

La identificación de la razón con una señora rígida, fría, de reglas estrictas de comportamiento, significó el aprisionamiento de la creatividad, el exilio de la razón de ella misma, su alienación en relación a todo nuestro ser del cual ella depende y se alimenta (...) A partir de la emoción, del involucramiento apasionado, se perciben aspectos que normalmente serían imperceptibles en la acción de conocer. Un científico apasionado es capaz de captar aspectos que pasarían desapercibidos con menor dosis de pasión. Nos abre también hacia el universo de las emociones como fuente de conocimiento y no como el lado oscuro de nuestra razón. La razón humana pierde su

fuerza en la medida en que la disociamos de las pasiones (...) La razón no existe en sí misma, no es algo en nosotros con existencia independiente o autónoma. Somos razón, emoción, y sentimiento, pasión, y seducción (p. 86-87).

Por ello creemos que las variables que influyen en la producción en El Chaiful no están únicamente relacionadas a factores ambientales o socioeconómicos, sino que también están atravesados por factores psicológicos y emocionales a considerar en su estudio. En el trabajo un ejemplo de esto es como las variables emocionales determinan la movilidad de las personas de la comunidad y su dinámica productiva. Al preguntar a una integrante por la causa que motivó irse del campo, respondió que su mamá estaba enferma y le daba lástima dejarla sola. Al preguntarle a otra integrante cómo fue que terminó viviendo en el paraje, nos respondió que se enamoró y vino a acompañar a su pareja. Una y otra vez, fenómenos que afectan lo productivo están vinculados al orden de lo emocional y relacional, lo que nos lleva a la pregunta de cómo abordarlo desde un enfoque agroecológico.

Otra emoción que aparece como explicación de sus acciones es el sentimiento de compasión/empatía dirigida hacia otros seres, sean personas o no, que se encuentran en una situación vulnerable. Ejemplo de esto son anécdotas de las mujeres donde se cuenta cómo se ayuda a una madre soltera, se decide acompañar a una persona mayor enferma o se construye un instrumento para cuidar a un animal que no puede caminar. Al respecto Puleo (2011) dice que el reconocimiento de la importancia de la empatía, manifiesta un paso hacia la superación del dualismo razón-emoción. Lo que demarca su importancia para nuevas maneras de concebir la producción.

Cabe aclarar que como dice Gebara (2000) "No se trata de un nuevo idealismo ni de un inclusivismo barato y sin criterio. Lo que intentamos proponer es la rearticulación de nuestros valores de vida en el interior mismo de nuestros procesos cognoscitivos" (p.88). Las emociones influyen en la manera que entendemos la producción. Las productoras aman y cuidan a su lugar, su familia, sus amistades, sus animales, etc. y a su vez, esto mantiene y mejora sus sistemas productivos. Como dice Puleo (2011) "En el universo desencantado por la ciencia, la técnica y la filosofía, sólo una mirada empática hacia humanos y no humanos puede rescatarnos del nihilismo" (p. 396). Y en este sentido tomar las reflexiones de las productoras ganaderas y sumar esta comprensión de género, nos ayuda a repensar la producción en El Chaiful de una manera agroecológica, que suma a los conocimientos existentes, una nueva comprensión de lo relacional y afectivo implicado.

Conclusiones

A la hora de pensar en la producción en El Chaiful no se puede dejar de lado que no existe una sola manera de entender qué es el campo. En este punto acordamos con Conti (2017) en la necesidad de atender a la dimensión relacional ligada a la práctica productiva, porque la misma se establece de modo más complejo que en un arreglo medio-fines-maximización. "La tierra, el suelo, (...) se presentan desdibujados de su condición de objeto, en su condición material. El sentido de la chacra se asocia al sentido de la vida propia" (p.201). Respecto de la actividad productiva indagada, vemos que conceptos claves para la producción en El Chaiful son entendidos de diferentes maneras. En un intento de comprensión, cada una de ellas nos llevó a reflexionar sobre las bases de los saberes que entran en juego, incluido el conocimiento científico. Los resultados a los que llegamos fueron las 6 categorías vinculadas a la producción agropecuaria, cada una constituida por diferentes significados. De ellas inferimos que producir es vincularse a animales, entendidos como bienes económicos y como parte de lo que son. Este "ser parte" se reitera en la interpretación de las plantas y del campo. La identidad se configura en vínculos de pertenencia. Desde aquí se presentan los productos y el trabajo, que

muestran cómo el sostenimiento de la vida reposa en aquellas prácticas/trabajos que realizan mujeres, por fuera del mercado y que resultan fundamentales para sobrevivir y se articulan a las producciones comerciales.

Todo esto nos lleva a la categoría “emoción” como categoría productiva. Vimos que las mujeres de la Nehuen Co explican su propia dinámica productiva desde lo afectivo. Lo que la define como una variable más que da sentido a formas de producir y de vivir en el paraje, ya que las decisiones productivas no son tomadas sólo desde un punto de vista “racional” o “económico”, sino integral. Conceptos de cuidado, solidaridad y amistad presentes en la perspectiva relacional afectiva y en las dinámicas del caso de estudio, aparecen como explicación a las dinámicas productivas. Desde aquí el cruce entre esta pluralidad de sentidos en diálogo con la agroecología nos permite observar que el análisis:

1. Sumó en la forma de abordar la producción, deteniéndose en la distribución y valoración de las tareas en el contexto de la agricultura familiar, no sólo para generar mayor equidad entre sexos sino, aún más importante, para replantearnos cuál es la estructura misma del sistema productivo, qué se jerarquiza y cómo esto impacta a la comunidad.

2. Fue clave para abarcar la relación entre la naturaleza y las personas, donde encontramos que para la comunidad el campo, las plantas y los animales constituyen parte de su identidad.

3. Nos ayudó a comprender que lo afectivo y lo relacional están intrínsecamente vinculados con lo productivo, siendo la explicación y el motor de muchas de sus decisiones, en una línea que se está abriendo en numerosas áreas de estudio.

4. Nos permitió comprender por qué reducir la producción rural a lo monetarizado, puede hacer fallar las intervenciones técnicas que toman como centro indiscutible la ganancia monetaria.

5. Ante la dificultad anterior, nos brindó la propuesta de utilizar nuevos conceptos como solidaridad y empatía, que nos ayudaron a explicar mejor las dinámicas productivas y organizativas de la comunidad. Desde allí, cuando nos preguntamos por formas de intervención, aparece la necesidad de atender a las redes vinculares y a los dinamismos cambiantes de las mismas.

Esto resulta útil para la construcción de un enfoque agroecológico que busca alternativas al modo instrumental, individual y dicotómico de pensar la producción alimentaria. Como dice Puleo (2011) las prácticas sostenibles favorecen la autoafirmación y el empoderamiento de las mujeres. Desde aquí sostenemos que la agroecología debe buscar herramientas para entablar propuestas de desarrollo rural en este sentido. Entendemos que la decisión de entrelazar pensamientos que buscan proteger al ambiente con otros que buscan proteger a las mujeres no es caprichosa, sino que ambos pensamientos comparten la misma raíz de sus problemas. En otras palabras, la teoría de género nos abre los ojos para ver el cuerpo entero del problema y no solo los pies (cambio climático, pérdida de biodiversidad, etc.), la cabeza (mercado liberal, capitalismo, etc.) o el brazo (machismo, racismo, etc.).

Padilla y Sevilla Guzmán (2018), en este sentido, escriben que la relación entre capitalismo, ciencia positivista y patriarcado dota a estas perspectivas feministas de un enorme interés como foco para la construcción de las bases epistemológicas de la agroecología. Una clave es comprender que, como adelantó Altieri “no se trata sólo de que los agrónomos comprendan los elementos socioculturales y económicos de los agroecosistemas, y a su vez los científicos sociales aprecien los elementos técnicos y ecológicos de éstos” (Altieri 1995, citado en González de Molina, 2011a, p.11) “lo esencial es el entendimiento de las relaciones que existen entre ellos (...) Esto tiende a enfocar el énfasis en la investigación agrícola más allá de las consideraciones disciplinarias hacia interacciones complejas entre personas, cultivos, suelo, animales , etc.” (González de Molina, 2011, p.11).

La caracterización de las prácticas organizativas y productivas de las mujeres rurales norpatagónicas son un antecedente en tanto muestran herramientas y construcciones de datos con suficiente sensibilidad como para dar cuenta de una pluralidad de sentidos en juego. En síntesis, la suma de la perspectiva ecofeminista en nuestro trabajo con la comunidad Nehuen Co fue de gran utilidad en la comprensión de la actividad productiva desde el foco agroecológico. Esperamos que este trabajo sume en la construcción de investigación e intervención agroecológica atenta a las cuestiones de género, que acompañe y esté a la altura de las necesidades socio ambientales actuales y futuras, en pos de un mundo sostenible, respetuoso y sensible.

Bibliografía

- Bendini, M., y Steimbregger, N. (2011). Persistencia campesina en el norte de la Patagonia: Movilidades espaciales y cambios en la organización social del trabajo. *Cuadernos de desarrollo rural*, 8 (66), 125 - 151.
- Bernasconi, O. (2011). Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: Principales líneas de desarrollo. *Acta Sociológica*, 56, 9-36
- Bonilla-García, M y López-Suárez, A. (2016). Ejemplificación del proceso metodológico de la teoría fundamentada. *Cinta moebio*, 57, 305-315. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2016000300006>
- Cano Contreras, E. (2015). Huertos familiares: un camino hacia la soberanía alimentaria. *Revista pueblos y fronteras digital*, 10 (20), 70-91.
- Cardoso B., Ochoa J., Richeri M., Molares S., Pozzi C., Castillo L., Chamorro M., Aigo J., Morales D. y Ladio A. (2015). Las mujeres y las plantas. La subsistencia de las comunidades rurales de la Patagonia árida. *Leisa*, 31 (4), 20-22.
- Chatfield S. (2018). Considerations in Qualitative Research Reporting: A Guide for Authors Preparing Articles for Sex Roles. *Sex Roles*, 79, 125–135. <https://doi.org/10.1007/s11199-018-0930>
- Concha, P. (2021). El “criollo” y sus otros. La formación de una matriz identitaria en el Chaco santiagueño. *Culturales* 9, <https://doi.org/10.22234/recu.20210901.e534>
- Conterno, C. (2017). La extensión rural del INTA con la comunidad Nehuen Co, El Chaiful Nuevas experiencias de trabajo comunitario junto a INTA Jacobacci. *Revista presencia*, 67, 5-9.
- Conti, S. (2017). Comunidades, Organizaciones Rurales y Desarrollo: experiencias recientes en Río Negro. Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires.
- de la Espriella R. y Restrepo C. (2020). Teoría fundamentada. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 49(2), 127-133. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2018.08.002>
- Gebara I. (2000). *Intuiciones ecofeministas. Ensayo para repensar el conocimiento y la religión*. Ediciones Trotta.
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en Investigación Cualitativa*. Ediciones MORATA
- González de Molina M., Petersen P., Garrido Peña F. y Caporal F. (2021). *Introducción a la agroecología política*. CLACSO. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2022/01/Introduccion-agroecologia.pdf>
- González de Molina, M. (2011a). Agroecología y políticas públicas en Europa. *Agroecología*, 6, 75–88. <https://revistas.um.es/agroecologia/article/view/160691>
- González de Molina, M. (2011). Introducción a la Agroecología. Cuadernos Técnicos, Agroecología y Ecología Agraria. Sociedad Española de Agricultura Ecológica (SEAE).
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, Cyborgs y Mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Jociles, M. (2018). La observación participante en el estudio etnográfico de las prácticas sociales. *Revista colombiana de Antropología*, 54 (1), 121-150.

- Núñez, P. y Klier, G. (2016). Desafíos ambientales y trampas del progreso. Análisis ecofeminista en torno al desarrollo patagónico. *Sustentabilidad(es)*, 7 (13), 138 – 161.
- Núñez P. (2013). Nación, paisajes y mujeres. Entre la metáfora, el desarrollo y el territorio. *Nomadías*, (18), 179 - 201. Recuperado a partir de <https://nomadias.uchile.cl/index.php/NO/article/view/34592>
- Michel C. y Conterno, C. (2021). Las mujeres de la comunidad Nehuen Co. Reflexiones sobre las prácticas de extensión rural. *Presencia*, 75, 29-32.
- Mellor, M. (1997). Women and Nature: A privileged Standpoint? En Mellor, M. (ed.) *Feminism and ecology*. New York: New York University Press.
- Padilla M.C. y Sevilla Guzmán, E. (2018). La agroecología como investigación militante y feminista. *Agroecología*, 13(1), 11-20.
- Pérez Orosco, A. (2006). Perspectivas feministas en torno a la economía: el caso de los cuidados. Madrid: Consejo Económico y Social.
- Puleo, A. (2011). Ecofeminismo para otro mundo posible. Madrid: Cátedra.
- Plumwood, V. (1993). *Feminism and the Mastery of Nature*. Londres: Routledge.
- Riessman, C. (2005). Narrative Analysis. En Kelly, N., Horrocks, C., Milnes, K. y Roberts, B. (Eds.), *Narrative, Memory & Everyday Life*. (pp. 17). University of Huddersfield.
- Rovaretti, G. (2022). Estudio de caso de las mujeres de la comunidad Nehuen-Co, Río Negro. Cruces entre agroecología y ecofeminismo [Tesis de grado]. Universidad Nacional de Río Negro.
- Tadeo, N. (1993). Género y trabajo: La contribución del trabajo femenino en la explotación agrícola familiar. I Jornadas de Geografía de la UNLP, 12 al 15 de octubre de 1993, La Plata, Argentina. Primeras Jornadas Platenses de Geografía. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6810/ev.6810.pdf
- Thompson, P. (1993). Historias de vida en el análisis del cambio social. En Marinas, J. y Santamarina, C. (Ed.), *La historia Oral, Métodos y Experiencias* (37-54). Madrid: Debate.

